

EL AMOR EN EL MATRIMONIO EN LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA *AMORIS LAETITIA*

*María Teresa Briozzo Pereyra**

Universidad Católica Sedes Sapientiae

tbriozzo@ucss.edu.pe

RESUMEN: El presente estudio analiza el capítulo cuarto de la Exhortación Apostólica *Amoris laetitia* (AL) del papa Francisco con el objetivo profundizar el tema del amor matrimonial. Para ello, con base en el Magisterio de la Iglesia, se recorrerán las características y desafíos fundamentales del amor humano que perfecciona a los cónyuges y los hace encontrar el camino de la felicidad. A su vez, se destacará la centralidad del amor en el matrimonio y lo que representa: el camino en el que los cónyuges van madurando juntos; pues no todo termina en la celebración de la boda, sino que allí comienza. Por eso, el papa Francisco pone de manifiesto en AL que las parroquias deben ofrecer apoyo pastoral más cercano a las nuevas familias, pero es fundamental que los cónyuges pidan ayuda en los distintos momentos de su itinerario de amor. En conclusión, una pastoral de acompañamiento que esté atenta a los problemas actuales

* **María Teresa Briozzo Pereyra** es decana de la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades de la Universidad Católica Sedes Sapientiae. Es magíster en Doctrina Social de la Iglesia y licenciada en Teología Moral por la Pontificia Universidad Lateranense. Es profesora de Filosofía, de Teología Moral y Doctrina Social de la Iglesia. Entre sus publicaciones podemos mencionar "Conciencia, verdad y responsabilidad. Un particular desafío para los nuevos maestros" (revista Riesgo de Educar) y "La responsabilidad social desde la Doctrina Social de la Iglesia" (página web del historiador José Antonio Benito).

se vuelve fundamental para el crecimiento en el amor de los matrimonios y su constante maduración en su proyecto común de amor.

PALABRAS CLAVE: *Amoris laetitia*, papa Francisco, amor en el matrimonio, pastoral de acompañamiento, pedagogía del amor.

ABSTRACT: The present studio analyses the fourth chapter of the apostolic exhortation *Amoris laetitia* from the pope Francis with the aim to deepen into the topic of marriage love. to do that, based on the church faculty. we will go over the fundamental features and challenges of human love that perfects spouses and makes them find the way to bliss. In turn, we will highlight the centrality of love during marriage and what it represents. The way in which spouses grow together, as no everything ends in the wedding celebration, but it starts there. That's why Pope Francis manifests in AL that parishes must offer closer pastoral support to new families, but it is fundamental that spouses ask for support in different moments of their love itinerary. In conclusion, a pastoral of accompaniment that is attentive to current problems becomes fundamental for the growth in love of the marriages and their constant maturation in the common love project.

KEYWORDS: *Amoris laetitia*, pope Francis, love in marriage, pastoral of accompaniment, love pedagogy.

1. Introducción

La fe cristiana ha puesto el amor como el centro de la fe y Jesús la ha sintetizado en un solo mandamiento: "Amarás a Dios con todo tu corazón y al prójimo como a ti mismo". Juan Pablo II, en *Redemptor hominis* (RH), lo reafirmará:

El hombre no puede vivir sin amor. Él permanece para sí mismo un ser incomprensible, su vida está privada de sentido si no se le revela el amor, si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y lo hace propio, si no participa en él vivamente. (RH, 1)

En el mundo actual, a veces se relaciona el nombre de Dios con la venganza e incluso con la obligación del odio y la violencia, pero esto no es así. Dios es amor y nos hace participar de él para que seamos felices. Por eso, es muy oportuna la reflexión, es un mensaje de gran actualidad.

Por otro lado, se observa que, frecuentemente, la experiencia concreta del amor en matrimonios y parejas fracasa, el divorcio abunda. Más aún, en el mundo vemos que la violencia entre hombre y mujer llega hasta las acciones más aberrantes. Algo serio no funciona en el amor, algo está falsificado.

En efecto, ya Benedicto XVI (2012) decía que "la palabra *amor* está hoy expuesta a una degradación y a una banalización que parecen ir lentamente haciendo imposible su uso. Sin embargo, [decía Benedicto] no podemos renunciar a las palabras

fundamentales Dios, amor, vida, verdad" (p. 29). Ni debemos dejar que nos la arrebaten sin más. Es, por tanto, indispensable reflexionar sobre la naturaleza del amor. ¿Qué se entiende por amor entre un hombre y una mujer?

2. Situación de la Familia antes de la *Amoris laetitia*

Desde el comienzo de la *Familiaris consortio* (FC), se señala una situación difícil. En efecto, se comenta que en ese contexto histórico en el que se busca destruir y deformar a la familia, la Iglesia siente de manera viva su misión de proclamar el designio de Dios sobre el matrimonio y la familia, asegurando su vitalidad y promoción humana y cristiana, contribuyendo de este modo a la renovación de la sociedad (FC, 3).

El Pontificio Consejo para la Familia (2001), en las Conclusiones del Congreso Teológico Pastoral, comenta la situación social de las familias. Desde el sínodo del 1980 ya eran evidentes las amenazas que se cernían sobre la familia. Esas amenazas se han intensificado. Además, la cuestión se ha desplazado del problema del divorcio a las parejas de hecho, del problema del modo de tratar la infertilidad femenina al del embrión humano creado a medida y del problema del aborto a la manipulación de los embriones humanos.

Se ha difundido en el mundo la legislación del aborto. Se ha llegado a cuestionar el bien de la familia, contraponiéndole otros modelos, incluido el homosexual, otros estilos de vida que excluyen el compromiso, la permanencia, la fidelidad. Se ha

insistido en la exaltación del individuo, de sus intereses y de su placer (Pontificio Consejo para la Familia, 2001).

Por otro lado, ha cambiado el rostro de la familia, evolucionando hacia una creciente privatización, hacia una reducción de las dimensiones de la familia nuclear. Se presentan alternativas posibles a la familia calificada como tradicional. A las parejas efímeras se les otorgan derechos y ventajas de una auténtica familia, eximiéndoles de sus deberes propios. Además, se oficializan uniones de hecho, incluidas las parejas homosexuales, que pretenden hasta el derecho a la adopción (Pontificio Consejo para la Familia, 2001).

El papa Francisco, en *Amoris laetitia*, no va a insistir sobre la doctrina del matrimonio y la familia. El Sumo Pontífice se dedicará, en cambio, a reflexionar sobre la pastoral de la familia. En el capítulo IV, en concreto, enseña qué se entiende por amor matrimonial.

3. El Amor en el Matrimonio según *Amoris laetitia*

El papa Francisco, en la *Amoris laetitia* (AL) explica largamente la realidad del amor en el matrimonio como camino indispensable para ser feliz y salvar el matrimonio cristiano del fracaso. Allí, ante todo, expone en torno a la necesidad de aprender gradualmente el amor, y luego culmina explicando el sentido y condiciones de la sexualidad conyugal.

La novedad de esta exhortación es la actitud de acompañamiento, según señala la Santa Sede en una de sus nueve claves para la lectura de AL:

El papa Francisco, al igual que sus predecesores, reconoce la complejidad de la vida familiar moderna, pero acentúa mucho más la necesidad de que la Iglesia y sus ministros estén cerca de las personas sin importar la situación en que se encuentren o lo alejados que se puedan sentir de la Iglesia. AL no es un texto teórico desconectado de los problemas reales de la gente. ("9 claves," 2016, 1, párr. 1)

El documento, también, recuerda la belleza de la vida familiar, a pesar de todos los problemas que conlleva. Incluso, Francisco escribe sobre cómo formar una familia. Esta "significa ser parte del sueño de Dios, uniéndose a Él en la construcción de un mundo donde nadie se sienta solo" ("9 claves," 2016, 1, párr. 3).

Según Antula (2016), existen dos grandes ejes en la *Amoris laetitia*, que son las preocupaciones que el Papa propone respecto al matrimonio y que se evidencian a lo largo del documento. Estas son las que siguen: (a) desarrollar una "pedagogía del amor" y (b) estimular el crecimiento del amor de los esposos. En la Tabla 1, se explican ambos ejes.

Tabla 1
Ejes de la *Amoris laetitia*

Ejes	Explicación
Desarrollar una "pedagogía del amor"	Esta pedagogía debe orientar a los jóvenes hacia el matrimonio. Es decir, se destaca la necesidad de ciertas acciones: (a) "presentar las razones y las motivaciones para optar por el matrimonio y la familia" (AL, 35); (b) de "ayudar a los jóvenes a descubrir el valor y la riqueza del matrimonio" (AL 205) y (c) de llegar al corazón de los jóvenes, reconociéndolos capaces de generosidad, de compromiso, de amor e incluso de heroísmo, para invitarlos a aceptar con entusiasmo y valentía el desafío del matrimonio (AL, 40). Pero concreta esta propuesta como "una pedagogía del amor que no puede ignorar la sensibilidad actual de los jóvenes, en orden a movilizarlos interiormente" (AL, 211)
Estimular el crecimiento del amor de los esposos	Este eje está mucho más acentuado que el primero. El Sumo Pontífice remarcó que, actualmente, lo más importante es el esfuerzo pastoral para consolidar los matrimonios previniendo las rupturas (AL, 307). Asimismo, pregunta: "¿Quiénes se ocupan hoy de fortalecer los matrimonios?" (AL, 52). Con frecuencia, el papa Francisco habla con gran claridad sobre los matrimonios "reales", con todos sus límites, dificultades, imperfecciones, luchas y duros desafíos. Así, muestra con crudeza que necesitan ayuda, sin dejar de agradecer que "muchas familias, que están lejos de considerarse perfectas, viven en el amor, realizan su vocación y siguen adelante, aunque muchas veces caigan a lo largo del camino" (AL, 57).

Nota. Adaptado de "La verdadera novedad de *Amoris laetitia*," por J. Antula, *Periodista Digital*, 21 de abril de 2016. Recuperado de <http://www.periodistadigital.com/religion/opinion/2016/04/21/la-verdadera-novedad-de-amoris-laetitia.shtml>

En suma, Antula (2016) sostuvo que el gran objetivo de la exhortación es alentar el crecimiento del amor en los matrimonios, es decir, tal como se señala en la *Amoris laetitia*, promover "acciones pastorales tendientes a ayudar a los matrimonios a crecer en el amor" (AL 208), desarrollando "ante todo una pastoral del vínculo, donde se aporten elementos que ayuden tanto a madurar el amor como a superar los momentos duros" (AL, 211). En efecto, "la espiritualidad matrimonial es una espiritualidad del vínculo habitado por el amor divino" (AL, 315).

Por eso, Francisco insiste constantemente que el crecimiento y la maduración son el sostén del camino de un matrimonio: "Todo

esto se realiza en un camino de permanente crecimiento. Esta forma tan particular de amor que es el matrimonio, está llamada a una constante maduración" (AL, 134). Asimismo, nos recuerda el riesgo que supone un amor que no crece, y que "sólo podemos crecer respondiendo a la gracia divina con más actos de amor, con actos de cariño más frecuentes, más intensos, más generosos, más tiernos, más alegres" (AL, 134).

Finalmente, de acuerdo con Rosell de Almeida (2016), el papa Francisco señaló que el evangelio del matrimonio y de la familia implica, necesariamente, *evidenciar la belleza del verdadero amor*. Al respecto, es necesario hablar tanto del amor conyugal entre los esposos como del amor familiar entre los miembros de una misma familia. Francisco comienza centrándose en la gracia del sacramento del matrimonio, que es dada para perfeccionar a los cónyuges (AL, 89).

4. Clarificar el Amor

Comencemos a analizar el capítulo cuarto (AL, 89-163). Ante la evidente confusión actual del concepto de *amor*, el papa señaló la importancia de clarificar el significado del amor conyugal: se trata del amor que une y complementa. Por eso, desde el comienzo del capítulo lo pone en relación con la Primera Carta a los Corintios. En efecto, allí el apóstol Pablo nos habla de las características del amor verdadero, precisamente en 1 Corintios 13,1-13:

- El amor es paciente, es servicial.

- El amor no tiene envidia, no hace alarde, no es arrogante, no obra con dureza.
- No busca su propio interés, no se irrita.
- No lleva cuentas del mal, no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad.
- Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

Igualmente, el Papa se detiene para explicar qué significa *amar*, y comienza con la paciencia. Esta se muestra cuando se evita agredir para dar espacio al arrepentimiento. Es así que la persona no se deja llevar por sus impulsos. Afirmó el Sumo Pontífice que "la paciencia de Dios es ejercicio de la misericordia con el pecador y manifiesta el verdadero poder" (AL, 91). Adicionalmente, subrayará los siguientes aspectos: (a) la paciencia no significa dejar que nos maltraten o tolerar agresiones; (b) tampoco es exigir la perfección de las personas y que únicamente se cumpla "mi voluntad"; (c) se debe desterrar la amargura, la ira, los enfados e insultos, en suma, toda maldad, y (d) la paciencia implica el reconocimiento en torno a que también el otro "tiene derecho a vivir junto a mí como es" (AL, 92).

En cuanto a la *actitud de servicio*, el Sucesor de Pedro recordó este punto como uno de los beneficios del amor. En ese sentido, aseveró que "el amor beneficia y promueve a los demás" por lo que "se traduce como servicial" (AL, 93). Además, no solamente es un sentimiento, se trata de "hacer el bien", enfatizando las obras más que en las palabras. El amor hace posible que se experimente, sin pedir nada a cambio, (a) la felicidad de dar, y (b) la nobleza y la grandeza de donarse (AL, 94).

Al respecto, comentó el papa Benedicto XVI (2012), el amor conlleva un acto de general aprobación hacia el otro; es decirle "qué bueno es que tú existas". Antes de cualquier deseo, está sencillamente el ser feliz por la existencia del ser amado. Tan solo, en un segundo momento, el que ama descubre también que hace la propia existencia más hermosa, máspreciada, más feliz.

Más adelante, el papa Francisco recordó que hay que ir sanando la envidia. Así, destacó las ideas que siguen: (a) contrario al amor son los celos y la envidia; (b) la envidia es tristeza por el bien del otro (AL, 95); (c) se trata de no codiciar los bienes ajenos; (d) el amor valora al otro, reconociendo su derecho a la felicidad, y (e) se trata de mirar como Dios, que regala todo para que disfrutemos (AL, 96).

También, sostuvo que el amor no hace alarde de grandeza. Es así que quien ama no está ansioso por presentarse como superior con el fin de impresionar. Evita hablar demasiado de sí mismo y sabe ubicarse en su lugar sin tener la pretensión de ser el centro (AL, 97). Además, no es una obsesión por hacer notar las propias cualidades, llegando al punto de perder el sentido de la realidad. Adicionalmente, con respecto a esto, mencionó las ideas que siguen: (a) lo que hace grande es el amor que comprende, cuida y protege al débil; (b) en el mundo del poder cada uno trata de dominar al otro; (c) la lógica del cristiano es "el que quiera ser el primero, que sea vuestro servidor", y (d) esta es la dinámica de la vida familiar (AL, 98).

También, el Papa se centra en otros aspectos fundamentales del amor que son importantes rescatar para clarificarlo, para construir una pedagogía y fomentar su crecimiento con maduración. A continuación, se presentará cada uno de ellos.

El amor es amable

- El amor no es rudo, descortés, duro en el trato.
- La cortesía es una escuela de sensibilidad y desinterés. Exige a aprender a sentir, hablar y en ciertos momentos callar.
- El amor cuando es más íntimo y profundo, tanto más respeta la libertad y espera al otro (AL, 99).
- Una mirada amable permite que no nos detengamos en los límites del otro para poder tolerarlo y unirnos a un proyecto común.
- El amor amable genera vínculos, crea integración.
- El que ama es capaz de alentar, reconfortar, consolar al otro (AL, 100).

Amar es desprenderse

- El amor no busca el propio interés.
- Pertenece más a la caridad querer amar que querer ser amado (AL, 101). De hecho las madres muestran lo que es amar; son las que más aman.
- El amor puede ir más allá de la justicia y desbordarse gratis, hasta dar la vida (AL, 102).

Es importante mencionar que Benedicto XVI (2012) reconoce lo siguiente: "yo no cumplo plenamente mi misión como ser que ama hasta que no me convierto en el que puedo ser, dando todo lo que puedo dar". Es decir, el amor cambia al hombre, lo transforma como persona y este, a su vez, cambia toda la realidad que le rodea (p. 31).

Sin violencia interior

- Se trata de la irritación no manifiesta que nos coloca a la defensiva ante los otros como si fueran enemigos que evitar (AL, 103).
- No nos cansemos de hacer el bien.
- Una cosa es sentir la agresividad y otra es consentirla.
- Nunca hay que terminar el día sin hacer las paces. Basta un pequeño gesto (AL, 104).

El amor supone el perdón

- Si no perdonamos, el resentimiento se instala en el corazón.
- El perdón intenta comprender la debilidad ajena, trata de excusar al otro (AL, 105).
- La comunión familiar puede ser conservada y perfeccionada solo con espíritu de sacrificio (AL, 106).
- Exige disponibilidad a la tolerancia, al perdón, a la reconciliación.
- Para perdonar necesitamos perdonarnos a nosotros mismos, saber convivir con las propias limitaciones (AL, 107).

El amor se alegra con los demás

- Amar es alegrarse con el bien del otro reconocer su dignidad y valorar sus capacidades y obras.
-

- Esto es imposible para quien necesita compararse y competir.
- Si nos concentramos en nuestras necesidades, nos condenamos a vivir con poca alegría (AL, 109).
- En la familia, se festejan los logros de cada uno (AL, 110).

El amor todo lo disculpa

- El dinamismo del amor disculpa todo, cree todo, soporta todo.
- Guarda silencio sobre lo malo que hay en el otro. Limita el juicio, no condena (AL, 111).
- Dañar la imagen del otro es un modo de reforzar la propia imagen.
- El amor cuida la imagen de los demás, preserva la buena fama (AL, 112).
- Los esposos que se aman hablan bien uno del otro, muestran el lado bueno del cónyuge.
- Se trata de tener amplitud de miras, colocar las debilidades y errores en su contexto. Los defectos son una parte, no la totalidad del otro.
- El otro no es eso que a mí me molesta, es mucho más.
- No le exige que su amor sea perfecto; me ama como puede.
- El amor convive con la imperfección, la disculpa (AL, 113).

Confía en el otro

- El amor hace posible una relación de libertad.
- Renuncia a controlarlo todo, a poseer, a dominar.

- La confianza hace posible la autonomía y permite abrir la relación.
- Al encontrarse pueden compartir lo que han recibido y aprendido mientras no estaban juntos.
- Hace posible la sinceridad y la transparencia, porque sabe que el otro confía en él y valora su bondad (AL, 115).

El amor sabe esperar

- Quien ama sabe que el otro puede cambiar.
- Espera su maduración; cree en un sorpresivo brote de belleza.
- Implica aceptar que algunas cosas no sucedan como uno desea (AL, 116).
- Sabe que Dios escribe derecho en renglones torcidos.
- Espera que el otro con todas sus debilidades esté llamado a la plenitud del cielo (AL, 117).

A su vez, el amor soporta todo

- El amor sobrelleva las contrariedades, se mantiene firme en un ambiente hostil.
- Se trata de una resistencia dinámica, capaz de superar cualquier desafío.
- Manifiesta amor heroico contra lo negativo.
- No importa lo que haga, importa quién es, ve la imagen de Dios.
- La persona fuerte es capaz de romper la cadena del odio y del mal.

- En la familia hay que cultivar la fuerza del amor que lucha contra el mal. No se deja dominar por el rencor (AL, 118).

El amor da paso a la caridad conyugal

- El matrimonio es un signo, un reflejo del amor de Dios en ellos (AL, 120).
- Los esposos son investidos de una misión, para que puedan hacer visible, a partir de cosas sencillas y ordinarias, el amor con que Cristo ama a su Iglesia y se entrega por ella.
- El matrimonio implica un proceso que avanza gradualmente con la integración de los dones de Dios (AL, 121).

El amor es para toda la vida, y pone todo en común

- El amor conyugal es la máxima amistad: es reciprocidad, intimidad, ternura, estabilidad.
- Es un proyecto exclusivo e indisoluble de compartir toda la existencia.
- Es una alianza ante Dios que reclama fidelidad (AL, 123).
- Un amor débil o enfermo es incapaz de luchar, cede a la cultura de lo provisorio que impide el crecimiento (AL, 124).
- Es una amistad que incluye la pasión orientada a la unión.
- Un amor que asocia lo humano y lo divino, lleva a un don libre y mutuo (AL, 125).

Para Benedicto XVI (2012), el desarrollo del amor hacia su más alto nivel y su más íntima pureza conlleva el que ahora aspire a lo definitivo: exclusivo y para siempre. La promesa del amor apunta a lo definitivo, tiende a la eternidad.

Alegría y belleza

- Hay que cuidar la alegría del amor.
- Cuando la búsqueda del placer es obsesiva nos incapacita para otras satisfacciones.
- La alegría matrimonial es una combinación de gozos y de esfuerzos, tensiones y descanso, sufrimientos y satisfacciones (AL, 126).
- El amor de caridad no coincide con los atractivos físicos o psicológicos, permite gustar lo sagrado de una persona, sin poseerla.
- La ternura es amor que se libera del deseo de la posesión egoísta.
- Lleva a vibrar ante una persona con inmenso respeto y un cierto temor de hacerle daño, de quitarle su libertad.
- El amor implica el gusto de contemplar, y valorar lo bello y sagrado de su ser personal, que existe más allá de mis necesidades (AL, 127).
- La experiencia del amor se expresa en esa mirada que contempla al otro como un fin en sí mismo, aunque esté enfermo, viejo o privado de atractivos sensibles.
- Muchas heridas y crisis se originan cuando dejamos de contemplarnos.

- El amor abre los ojos y permite ver más allá de todo, descubre cuánto vale un ser humano (AL, 128).
- La alegría de ese amor contemplativo tiene que ser cultivada (AL, 129).

Casarse por amor

- La unión encuentra en el matrimonio el modo de encauzar su estabilidad y su crecimiento.
- Configura en la sociedad determinados compromisos, muestra la seriedad de la identificación con el otro, indica la superación del individualismo.
- Es mucho más que una asociación espontánea para la gratificación mutua.
- Implica una serie de obligaciones que brotan del amor, capaz de arriesgar el futuro.
- Expresa la decisión real y efectiva de convertir dos caminos en uno (AL, 131).

No puede ser una decisión apresurada, pero tampoco postergada indefinidamente. Rechazar este compromiso es egoísta, interesado, mezquino; es no reconocer los derechos del otro y no termina de presentarlo a la sociedad como digno de ser amado incondicionalmente. Es decirle sí al otro, siempre podrás confiar (AL, 132).

Diálogo, una forma de expresar el amor

- Hombres y mujeres, jóvenes y adultos tienen maneras distintas de comunicarse.
- Pero es preciso escuchar con paciencia y atención.
- Implica hacer un silencio interior, despojado de prisas y de las propias necesidades y urgencias.
- Muchas veces el otro no necesita una solución, sino ser escuchado (AL, 137).
- Dar importancia al otro, valorar su persona, reconocer que tienen derecho a existir, a pensar de manera autónoma y a ser feliz.
- Es posible que de mi pensamiento y del pensamiento del otro pueda surgir una nueva síntesis que nos enriquezca a los dos.
- La unidad a la que hay que aspirar no es uniformidad, sino unidad en la diversidad.
- Se necesita astucia para advertir las interferencias.
- Es importante expresar lo que se siente sin lastimar para que el otro pueda aceptar una exigencia (AL, 138).

Es importante conocer el mundo de las emociones

- Deseos, sentimientos y emociones tienen un lugar en el matrimonio.
- Las señales afectivas del hombre son el placer, el dolor, la ternura, el temor y la incertidumbre (AL, 144).
- Experimentar una emoción no es ni bueno ni malo.
- Lo que es bueno o malo es el acto que uno realice movido por una pasión.

- Creer que somos buenos, porque sentimos cosas, es un tremendo engaño.
- Hay personas que se sienten capaces de un gran amor solo porque tienen necesidad de afecto, pero no saben luchar por la felicidad de los demás.
- En este caso, los sentimientos distraen de los grandes valores y ocultan egocentrismo (AL, 145).
- El amor matrimonial procura que toda la vida emotiva se convierta en un bien para la familia y esté al servicio de la vida en común (AL, 146).

Dios ama el gozo de sus hijos

- La educación de la emotividad y del instinto es necesaria y requiere ponerse algún límite.
- El exceso, la obsesión por un solo tipo de placeres, terminan por debilitar y enfermar al placer mismo.
- Es necesario orientar las pasiones en un proyecto de autodonación y de realización de sí (AL, 148).
- Es importante tener la libertad de encontrar otras formas de expresión en los distintos momentos de la vida de acuerdo con las necesidades del amor mutuo (AL, 149).

Dimensión erótica del amor

- La vida sexual del matrimonio es un regalo maravilloso de Dios para sus creaturas.
- Cuando se la cultiva y se evita su descontrol, se evita el empobrecimiento de su valor.

- La necesidad sexual de los esposos no es objeto de menosprecio (AL, 150).
- El hombre está llamado a la plena y madura espontaneidad de las relaciones; esto es fruto gradual del discernimiento de los impulsos.
- La sexualidad no es un recurso para gratificar o entretener; es un lenguaje interpersonal donde el otro es tomado en serio con todo su valor.
- Por eso, el erotismo es una manifestación específicamente humana de la sexualidad.
- Significa la responsabilidad del cuerpo y la dignidad del don.
- La corporeidad sexuada no solo es fuente de procreación, sino es capacidad de expresar el amor (AL, 151).
- El sano erotismo, si bien está unido a una búsqueda del placer, supone la admiración; por eso, puede humanizar los impulsos.
- La dimensión erótica del amor no es un mal tolerado, sino que es un don de Dios que embellece el encuentro entre los esposos.
- Siendo una pasión sublimada por el amor que admira la dignidad del otro, es una limpia afirmación amorosa que manifiesta, por un momento, la existencia del otro como un éxito (AL, 152).

Al respecto, son importantes las precisiones que hacía Benedicto XVI (2012). En *Deus caritas est* (DCE), el Papa Emérito explica que para llegar a la meta del amor son necesarias la

maduración, la purificación y la renuncia. Resalta, igualmente, la unidad del hombre, pues es la persona quien ama.

El camino para lograr la meta del amor no consiste simplemente en dejarse dominar por el instinto. Hace falta una purificación y maduración, que incluyen también la renuncia. Esto no es rechazar el eros ni envenenarlo, sino sanearlo para que alcance su verdadera grandeza (...) El hombre es realmente él mismo cuando cuerpo y alma forman una unidad íntima (...) Ni la carne ni el espíritu aman, es la persona la que ama como creatura unitaria, de la cual forman parte el cuerpo y el alma (...) Únicamente de este modo el amor —el eros— puede madurar hasta su perfecta grandeza. (DCE, 5)

Violencia y manipulación

- Pero, muchas veces, la sexualidad se despersonaliza y se enferma de modo que pasa a ser ocasión e instrumento de afirmación del propio yo y de satisfacción egoísta de los propios instintos.
- El cuerpo del otro es con frecuencia manipulado, como una cosa que se retiene mientras brinda satisfacción y se desprecia cuando pierde atractivo.
- Esto sucede con la prepotencia, el abuso, la perversión y la violencia sexual (AL, 153).
- El acto sexual impuesto al cónyuge sin considerar su situación actual y sus legítimos deseos no es un verdadero acto de amor y viola el orden moral.

- Los actos de la unión sexual según Dios son verdaderamente humanos.
- La sexualidad debe realizarse en el diálogo conyugal siempre abierto a postergar algunos actos en función del amor al otro (AL, 154).
- En el amor debe rechazarse toda forma de sometimiento sexual.
- La comunión matrimonial se realiza en la donación recíproca que es una mutua sumisión.
- La sumisión mutua es fidelidad, respeto y cuidado, es inseparable de la amistad conyugal; se orienta a que el otro viva en plenitud (AL, 156).
- Un amor verdadero sabe recibir del otro. Es capaz de aceptarse vulnerable y necesitado, no renuncia a acoger con gratitud las expresiones del amor en la caricia, el abrazo, el beso, la unión sexual (AL, 157).

Es clarividente Benedicto XVI (2012) al decir que el cuerpo entraña un misterio. En él, el espíritu se manifiesta y actúa. Ya lo decía san Pablo (1Co 15,44), los cuerpos están llamados a ser cuerpos espirituales. Cuerpo y espíritu forman una alianza, no se oponen, el cuerpo es lugar donde el espíritu puede habitar.

Transformación del amor

- La relación íntima y la pertenencia a lo largo de los años, supone la necesidad de elegirse una y otra vez.
- Quizás disminuye el deseo sexual intenso, pero se mantiene el placer de pertenecerle.

- El cónyuge es el compañero de la vida con quien se enfrentan dificultades y cosas lindas.
- No se puede pretender tener los mismos sentimientos toda la vida, pero sí se puede comprometer a tener un proyecto común de amor.
- El amor supera toda emoción, o estado de ánimo; es un querer más hondo, con una decisión que abarca la existencia (AL, 163).

Ya lo enseñaba Juan Pablo II (1981) en *Familiaris consortio* (FC):

El primer cometido (de la familia) es vivir fielmente la realidad de la comunión con el empeño constante de desarrollar una auténtica comunidad de personas. El principio interior, la fuerza permanente y la meta última de tal cometido es el amor (...) sin el amor una familia no puede vivir, crecer y perfeccionarse como comunidad de personas. (FC, 18)

5. Conclusiones

De todas las precisiones que da el papa Francisco sobre lo que es el amor humano, podemos concluir que no es fácil amar. Por otro lado, el Sumo Pontífice y los sínodos que le precedieron reconocieron que muchas parejas que se acercan al matrimonio no comprenden la naturaleza del amor conyugal ni la magnitud del compromiso que asumen.

Este amor conyugal y su compromiso consisten esencialmente en ponerse en camino, antes del casamiento,

desde que son novios, para aprender a amar todos los días, con los pequeños y grandes gestos de la vida. Esta práctica requiere la cercanía y el acompañamiento de otros matrimonios con experiencia y también de los pastores.

En efecto, coincidiendo con Rosell de Almeida (2016), la Exhortación Apostólica *Amoris laetitia* hace una invitación a renovar la pastoral matrimonial, que debe ser más práctica y eficaz; de manera que, manteniéndose fiel a la doctrina, abra los ojos a los problemas actuales. Se trata de implementar una pastoral de acompañamiento. Esta debe actuar de la siguiente forma: (a) acompañar de cerca a los novios, (b) acompañar a los esposos en sus primeros años de matrimonio, (c) acompañar a los esposos en los momentos difíciles y (d) acompañar a los esposos en las situaciones dolorosas.

Más aún, AL advierte la necesidad de una mayor formación de los agentes laicos de pastoral familiar con la ayuda de psicopedagogos, médicos de familia, asistentes sociales, abogados de minoridad y familia, recibiendo aportes de la psicología, la sociología, la sexología, e incluso el *counseling*. Todo esto de ninguna manera disminuye, sino que complementa el valor fundamental de la dirección espiritual y de los inestimables recursos espirituales de la Iglesia (AL, 204).

Referencias

Antula, J. (21 de abril de 2016). La verdadera novedad en *Amoris laetitia*. *Periodista Digital*. Recuperado de <http://www.periodistadigital>.

com/religion/opinion/2016/04/21/la-verdadera-novedad-de-amoris-laetitia.shtml

Benedicto XVI. (2005). Carta Encíclica *Deus caritas est*. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20051225_deus-caritas-est.html

Benedicto XVI. (2012). *El amor se aprende*. Città del Vaticano: Editrice Vaticana.

Consejo Pontificio para la Familia. (2001). *Enchiridion de la Familia*. Documentos magisteriales y pastorales sobre la familia y la vida. Madrid, España: Palabra.

Francisco. (2016). Exhortación Apostólica Post-Sinodal *Amoris laetitia*. *La alegría del amor*. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html

Juan Pablo II. (1979). Carta encíclica *Redemptor hominis*. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_04031979_redemptor-hominis.html

Juan Pablo II. (1981). Exhortación Apostólica *Familiaris consortio*. *La misión de la familia cristiana en el mundo actual*. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_19811122_familiaris-consortio.html

Rosell de Almeida, C. (2016). *Claves para leer la Exhortación Apostólica Amoris laetitia*. Lima, Perú: Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima.

9 claves para leer la exhortación *Amoris laetitia*. (8 de abril de 2016). *Aciprensa*. Recuperado de <https://www.aciprensa.com/noticias/9-claves-para-leer-la-exhortacion-amoris-laetitia-del-papa-sobre-el-amor-en-la-familia-88420>